

LA HABILIDAD VALORAR EN LA ASIGNATURA HISTORIA DE CUBA EN LA FORMACIÓN DEL MAESTRO PRIMARIO.

Yordanka Rodríguez González ¹, MSc. Ana Elvira Quesada Sotolongo ², MSc.
Amarelis Prado Hernández ³

1. Universidad de Matanzas – Sede “Pelayo Villanueva”, Pelayo Villanueva # 249, Colón, Matanzas, Cuba.
yordankarodriguez@umcc.cu
2. Universidad de Matanzas – Sede “Pelayo Villanueva”, Pelayo Villanueva # 249, Colón, Matanzas, Cuba.
ana.quesada@umcc.cu
3. Universidad de Matanzas – Sede “Pelayo Villanueva”, Pelayo Villanueva # 249, Colón, Matanzas, Cuba.



Resumen

La formación de educadores ha sido tarea permanente desde el triunfo de Revolución cubana. En la formación de maestros primarios se han realizado diferentes transformaciones para el perfeccionamiento del currículo. La asignatura Historia de Cuba forma parte del plan de estudio de la carrera Licenciatura en Educación Primaria, la misma proporciona el desarrollo de las habilidades históricas. La habilidad valorar tiene gran importancia para la preparación política ideológica del futuro profesional. El objetivo del trabajo es fundamentar la importancia de la habilidad valorar en la formación del maestro primario.

Palabras claves: formación del maestro primario, habilidades, valorar

Introducción

La educación en Cuba considera la formación de un hombre integral, que sea capaz de transformar su entorno, no sólo físicamente sino desde sus ideas y convicciones. En las universidades de ciencias pedagógicas el MINED ha realizado cambios importantes referentes al nivel de contextualización del currículo manifestado fundamentalmente en una lógica interdisciplinaria que expresa la necesaria extensión y diversificación del sistema de conocimientos disciplinarios con énfasis en la formación del profesional de la educación.

Estos cambios responden a la necesidad de formar un profesional capacitado para transformar la realidad en la escuela y desde la escuela, a partir de la identificación de los problemas profesionales de su contexto para proyectar, ejecutar y realizar acciones sobre la base de la aplicación de métodos científicos de trabajo que contribuyan a elevar la calidad de la educación. (MINED, 2010,2)

La Historia de Cuba contribuye al mejoramiento humano, situar la esencia humana en el centro del quehacer educativo, ya que la historia la hacen los hombres inmersos en sus relaciones económicas y sociales con sus ideas, anhelos, sufrimientos, luchas; valores, defectos, contradicciones, triunfos, reveses y sueños por lo que los hombres son los encargados de enseñarla, promover su estudio y testificar su divulgación. Todo esto hay que afrontarlo con un enfoque optimista y demostrativo con una tendencia siempre progresiva.

En el proceso de enseñanza- aprendizaje del Licenciado en Educación Primaria se debe lograr una adecuada selección y secuenciación de las habilidades y los contenidos históricos desde la estrecha relación entre la historia nacional y local para la comprensión dialéctico materialista de la evolución histórica de la sociedad hasta la contemporaneidad, que contribuya a revelar un cuadro del mundo lo más coherente e integral posible.

La Historia de Cuba juega un papel fundamental en el desarrollo de sentimientos y convicciones patrióticas a partir de una profunda identificación con las tradiciones de luchas revolucionarias y la herencia cultural de nuestro pueblo. Contribuir a la formación



de una cultura histórica es una de las prioridades en la enseñanza de esta materia escolar. (Manes, 2008, 16)

El desarrollo de las habilidades del hombre a un máximo de posibilidades constituye un problema objeto de atención del personal docente en la actualidad, como consecuencia del acelerado desarrollo de la ciencia y de la técnica, es un reto a la educación cubana.

Por lo antes expuesto se determina como objetivo de la presente investigación: Fundamentar la importancia de la habilidad valorar en la formación del maestro primario.

Desarrollo

En diferentes países los planes de estudios nacionales y las metodologías de instrucción adoptadas en la Educación Primaria hacen énfasis en el proceso de aprendizaje y se enfocan en estrategias que ayudan a los alumnos aprender a aprender desarrollando su pensamiento crítico y creativo. (Milner, 2011,3)

Tendencias modernas en la educación tienen por objeto crear escuelas capaces de lograr un desarrollo eficaz en el proceso de enseñanza de estos alumnos por lo que resulta significativo el papel que desempeña el maestro en la educación de las nuevas generaciones. (Jovanova, 2010, 4). Al respecto, este tiene la misión de “contribuir a la formación integral de la personalidad del escolar, fomentando desde los primeros grados la interiorización de conocimientos y orientaciones valorativas que se reflejen gradualmente en sus sentimientos, formas de pensar y comportamiento. (Cid, 2013, 4)

En la sociedad cubana la formación de educadores ha sido tarea permanente. Las diferentes maneras de realizar esa formación ha estado condicionada, por una parte, por las tres grandes etapas históricas por los que ha transitado: colonia, república neocolonial y sociedad socialista; y en otro sentido, por los resultados del desarrollo científico pedagógico.

Los hitos que indican los saltos cualitativos en el progreso de la educación, han tenido como una de sus tareas la promoción y el perfeccionamiento de la formación de los maestros primarios que integran el Sistema Nacional de Educación. (PCC, 1978, 65)

En las condiciones actuales, se enfrentan los complejos retos de la construcción del socialismo en medio de un mundo capitalista en crisis económica, política y social permanente, con serias afectaciones medioambientales que ponen en peligro la propia existencia de la humanidad, unido a los efectos negativos del prolongado bloqueo por más de 50 años de las sucesivas administraciones del gobierno de los Estados Unidos.

Lo anteriormente planteado se une a la necesaria intensificación del desarrollo económico, político y social del país, la indagación continuada del saber conjuntamente con la educación y el desarrollo de los valores de la identidad nacional, tales como el patriotismo, la dignidad y la solidaridad humana entre otros, lo cual requiere que la escuela se modernice creadoramente para que todos los niños y niñas, adolescentes y jóvenes desarrollen sus potencialidades individuales para el esperado crecimiento personal, social y

profesional permanente a favor de los ideales revolucionarios a que aspiramos. (Quintana, 2010,38)

En este sentido la formación de maestros primarios adquiere una singular valía, en tanto es el encargado de favorecer el desarrollo ideológico de la niñez y la juventud, lograr que el estudiantado desde sus más tempranas edades tenga un papel protagónico en todas las actividades escolares y extraescolares, para que lleguen a ser personas capaces de marchar al ritmo de los nuevos tiempos, de prestar especial atención al desarrollo de valores y actitudes, de promover la independencia, la responsabilidad, la flexibilidad, la autocrítica, el aprendizaje autodirigido y autorregulado, y el compromiso social. (Sifuna, 2007, 3)

Se aspira a un maestro culto, que utilice todos los espacios y escenarios escolares para la educación de los niños y niñas, adolescentes y jóvenes, educar a través del contenido de las materias e incorporar las tecnologías al proceso educativo, interactuar con la familia y el sistema de influencias sociales de la comunidad para la mejor educación de sus estudiantes.

El maestro tiene que estar preparado para atender las nuevas y crecientes necesidades personales, profesionales y sociales, saber enfrentar y promover iniciativas ante las contradicciones que generan todos los procesos con una cultura general integral. Por estas razones, la Licenciatura en Educación Primaria tiene como propósito desarrollar en los estudiantes, futuros educadores, un alto sentido de la responsabilidad individual y social, lograr que encuentre en el proceso de formación inicial, en su propio trabajo estudiantil cotidiano, los mecanismos que estimulen la motivación intrínseca por la labor educativa.

Para ello, en 1979 se crea la Licenciatura en Educación Primaria, que constituye un nivel superior en el proceso formativo de este profesional, por cuanto garantiza la preparación científico-pedagógica y metodológica que requiere el maestro para formar y desarrollar sobre bases científicas la personalidad de los escolares.

Se realizaron diferentes cambios en los Planes de Estudio hasta llegar al Plan de Estudio C que como consecuencia del contexto histórico social actual, se hicieron necesarias modificaciones sustanciales al sistema de formación docente con una nueva propuesta (Plan de Estudio D), correspondiéndose la presente investigación con este, el cual se analizará a continuación.

Los maestros en formación deben asimilar una concepción de la sociedad humana que cambia y evoluciona a través del tiempo y sobre un espacio con determinadas épocas y lugares el hombre ha utilizado los recursos naturales humanos para transformar su medio, han de comprender que las causas de estos cambios están basadas en condiciones económicas y sociales y que existe un vínculo entre medio natural y social.

El Plan de Estudio de esta carrera asumió cambios en cuanto a los objetivos generales. El mismo está perfilado, para las modalidades presencial y semipresencial, a partir de los lineamientos generales para el currículo, orientados por el Ministerio de Educación Superior.

Este plan a diferencia de los anteriores incrementa a tres, los años presenciales de los estudiantes, permitiendo mayor preparación de los mismos, además se propone rescatar las

distintas formas de organización del proceso docente y tipos de clase de la Educación Superior, garantizando mayor rigor en la evaluación sistemática, a través de la autoevaluación, coevaluación y heteroevaluación, y las evaluaciones parciales y finales, siendo novedoso también la instrumentación de diferentes formas de culminación de estudio. (MINED, Op. cit., 10)

Los primeros años están encaminados a lograr una preparación cultural con énfasis en el contenido de las diferentes asignaturas que, a su vez garantice la apropiación de las habilidades para su labor de dirección del proceso educativo en correspondencia con los objetivos de año y la solución de los problemas profesionales. Entre las asignaturas que se imparten se encuentra Historia de Cuba I y II, asignatura que está concebida en el primer año de la carrera, en el primer y segundo semestre respectivamente.

La asignatura requiere no solo de un determinado sistema de conocimientos, sino que desde la propia clase se enseñe el algoritmo a seguir en cada una de las habilidades históricas, para que el maestro en formación adquiera los conocimientos y habilidades necesarias para contribuir a la solución de la dirección del proceso educativo como problema profesional. Además En el tercer año de la carrera, en el segundo semestre se imparte la asignatura de Didáctica de la Historia de Cuba I y en el primer semestre del 4to año, Didáctica de la Historia de Cuba II, se complementa con un mayor nivel de concurrencia a la práctica profesional y la preparación cultural y pedagógica recibida, lo cual hace posible la dirección del proceso educativo con una docencia responsable.

Sin dudas, la enseñanza de la Historia constituye una vía para el logro de la formación de sentimientos de pertenencia que desde edades tempranas se fomenta en nuestros escolares. Es incalculable el potencial que ella tributa para educar a estudiantes y jóvenes y en los principios de amor a la colectividad en que viven, a la patria, a sus símbolos, y héroes.

El licenciado en la Educación Primaria tiene su objeto de trabajo en el proceso educativo, por lo que su misión está dirigida a contribuir al gradual desarrollo y formación integral de la personalidad del escolar.

El análisis realizado sobre la evolución cualitativa de la carrera de Licenciatura en Educación Primaria después del triunfo revolucionario, permiten a las autoras afirmar que la formación profesional del maestro primario se ha perfeccionado, particularmente en lo referido a los documentos curriculares y los planes de estudios, en aras de elevar la calidad de la formación general integral de los maestros primarios, aunque especialmente las habilidades históricas deben ser tratadas con su metodología a través de la asignatura de Historia de Cuba a través de la clase única vía por excelencia para lograr este propósito, aunque esta se tenga que valer de diversos recursos para su cumplimiento.

El sistema de conocimientos que alcanzan los maestros en formación propicia el desarrollo de habilidades que constituyen una parte importante del contenido de la enseñanza. De ahí, que en la escuela, la formación de habilidades se lleve a cabo de manera integrada, interrelacionada y en forma de sistema.

Según las investigaciones de Mercedes López López, las habilidades se forman en el mismo proceso de la actividad cuando el escolar asimila los conocimientos y establece

relaciones con otros ya adquiridos con anterioridad y con su experiencia personal, con ellas los escolares asimilan modos de actuación, técnicas para aprender, formas de razonar, y determinan capacidades cognoscitivas.

Marta González plantea que la habilidad "...constituye el dominio de operaciones, psíquicas y prácticas, que permiten una regulación racional de la actividad". (González, 1995, 7)

Las habilidades surgen y se desarrollan en aquellas actividades para cuya realización son indispensables, se tienen en cuenta consideraciones pedagógicas y didácticas de importancia.

La asimilación de conocimientos sólidos, habilidades y hábitos propiciarán el desarrollo, pero esto depende además, de una adecuada selección de las actividades, de una acertada dirección del proceso de enseñanza.

El desarrollo de habilidades contribuye a lograr un aprendizaje desarrollador. Para la enseñanza - aprendizaje de la historia se hace necesario tener en cuenta el desarrollo de habilidades, que se demuestra en la destreza para asimilar los contenidos a partir de una correcta selección de formas de elaboración, técnicas para aprender, modos de actuar y formas de razonar.

La asignatura Historia de Cuba brinda un sistema de conocimientos y habilidades que sirve de base científica para la formación de cualidades morales de la personalidad. El desarrollo de habilidades tiene la posibilidad de transferencia en el sentido en que una habilidad no se desarrolla para un momento o acción determinados, sino que se convierte en una cualidad, en una forma de respuesta aplicable a múltiples situaciones que comparten esencialmente la misma naturaleza; de ahí que se hable de que las habilidades desarrolladas en el individuo configuran una forma peculiar de resolver tareas o problemas en áreas de actividad determinadas.

La asimilación de habilidades está acompañada de procesos cognoscitivos. Este proceso exige de la atención voluntaria y consciente, la asimilación real del sistema de acciones que conforman a las habilidades, así como del conocimiento al cual está asociado. Exige de del individuo comprender el significado y el valor de estas habilidades para el propio proceso de conocer y el aspecto educativo, que responde a la unidad de lo instructivo y lo educativo. Este proceso contribuye a la formación de una interpretación científica del mundo, conforman un proceso único e integral que se realiza en el proceso de educación y desarrollo de la personalidad.

Las habilidades resultan de la sistematización de las acciones que el individuo realiza, pero ellas no alcanzan el grado de automatización, debido a que están sometidas directamente a un objetivo consciente. La realización de las acciones que constituyen la habilidad requiere siempre de un intenso control consciente, este no puede ser abreviado. En los casos en que una habilidad pasa a ser automatizada, ello significa que cambió su lugar en la actividad y se convirtió en hábito. Entre los hábitos, las habilidades y las capacidades se producen la misma dinámica que entre las operaciones, las acciones y las actividades.

Las autoras consideran que el maestro en formación debe adquirir los conocimientos necesarios para propiciar en los escolares el desarrollo de habilidades a través de una actividad condicionada por un objetivo, por lo que es consciente; y se tienen en cuenta los hábitos y procedimientos que utiliza el sujeto en la actividad y por tanto se considera la habilidad como componente de la actividad, para su desarrollo hay que tener en cuenta dos etapas:

Primera etapa: El escolar debe comprender y asimilar el modo de actuar bajo la dirección del docente, para lo cual este le orienta las operaciones que componen la acción y que debe ejecutar de forma reiterada, hasta apropiarse de ellas.

Segunda etapa: Se extiende a partir del momento en que el escolar hace suyo el modo de actuación e implica el uso de la habilidad recién formada y su aplicación a la obtención de nuevos conocimientos. (López, 2004,36)

Es importante que el docente con estas dos etapas garantice una suficiente variedad de actividades a los escolares logrando la ejercitación en correspondencia con las necesidades y características individuales.

La enseñanza de la Historia de Cuba por parte de los maestros en formación que se encuentran en las aulas desarrollando su componente laboral, deben tener en cuenta que el escolar se encuentra en la etapa de desarrollo de la habilidad y en correspondencia con la aplicación de ella en la realización de las actividades, puede evaluar este desarrollo de acuerdo a los siguientes criterios:

Habilidad inicial: El escolar conoce lo que va a hacer, sigue pasos para la ejecución, pero éstos carecen de secuencia lógica y no se corresponden con el sistema de invariantes funcionales que se les presentó.

Habilidad insuficientemente desarrollada: El escolar conoce lo que va a realizar y la secuencia de invariantes funcionales que se le presentó, pero no puede ejecutar dichos pasos o elementos.

Habilidad general: El escolar conoce lo que va a hacer, conoce la secuencia de invariantes funcionales y la utiliza, pero no ejecuta todos los elementos correctamente.

Habilidad desarrollada: Conoce lo que va a hacer y la secuencia de invariantes funcionales y ejecuta con eficiencia todos los elementos.

Maestría: Conoce lo que va a hacer y la secuencia de invariantes funcionales y ejecuta con eficiencia y perfección dicha secuencia y la aplica en condiciones nuevas con independencia. (El escolar primario desarrolla la habilidad, pero solo en pocos casos se logra la maestría.) (Modelo pedagógico)

Entre las habilidades intelectuales que deben ser desarrolladas en Historia de Cuba se encuentran observar, reconocer, comparar, ordenar, describir, ejemplificar, identificar, explicar, clasificar, interpretar, relatar, argumentar, valorar y localizar.

Para desarrollar las habilidades es necesario determinar cuáles son las fundamentales, porque se reflejan como parte de todo el contenido de la asignatura y se desarrollan a lo largo de los programas de Historia.

Se considera que estas etapas constituyen una guía para el docente en la formación y desarrollo de las habilidades, que su orden es inviolable y todas las etapas son importantes.

En el proceso de desarrollo de habilidades existen algunos requisitos a tener presentes por el docente con el fin de estimular el pensamiento, la reflexión y la conducta inteligente en los escolares. (López, 1900,32)

La habilidad valorar en la signatura Historia de Cuba tiene gran importancia en la formación de maestros porque estos son los encargados de formar a las nuevas generaciones, los mismos serán capaces de emitir un juicio o criterio acerca de diferentes hechos o personalidades de nuestra historia, lo que favorece la formación de valores y preparación política ideológica del profesional.

Diferentes autores han definido la valoración como “la toma de posición al revelar el valor del objeto y contraponer este con patrones de conducta y valores”. (Leal, 2003, 37), “emitir juicios críticos del hecho en sí o acerca del comportamiento de las personas que en él participan”. (Rico, 1998, 1)

Las autoras tienen en consideración estos criterios y asumen que valorar consiste en la toma de una posición crítica ante un objeto, hecho o fenómeno, proceso natural o social, incluso de personalidades, lo que implica contraponer el objeto de estudio con otros puntos de vista, con sus patrones de conducta y valores morales.

El maestro en formación debe criticar y autocriticar todo cuanto ocurra a su alrededor, esto será posible cuando sea capaz de manifestar en su actuación rasgos distintivos de la personalidad al adoptar determinadas posiciones ante hechos y fenómenos que pueden ocurrir en su entorno, manifestándose mediante el cumplimiento de la habilidad de valorar, considerándose como una forma superior del análisis que implica crítica.

Para valorar hay que estudiar el objeto en su desarrollo, en el momento y lugar, sus relaciones y determinar su trascendencia. Implica contraponer el objeto de estudio con otros puntos de vista, con sus patrones de conducta, valores morales y determinar si es buena o no, si es correcto o incorrecto.

Al realizar la valoración sobre una personalidad histórica, los maestros en formación tienen que conocer la figura, sus rasgos característicos para compararlos con sus modelos o patrones de conducta y expresar su juicio valorativo.

El docente debe guiar a los maestros en formación para valorar a partir de los siguientes criterios: (Leal, 2003, 37)

Identificar los objetos, fenómenos, hechos, procesos o personalidades a valorar. (Qué se valora).

Buscar las características particulares, generales y esenciales de lo que se valora. Integración de lo general y esencial que lo caracteriza de acuerdo a su origen, desarrollo y trascendencia.

Identificar el valor y formar un juicio crítico. Contraponer este valor con otros patrones de conducta.

Expresar las posiciones valorativas de forma oral o escrita.

Confrontar los juicios individuales con el colectivo.

Establecer las relaciones entre los juicios elaborados con el momento histórico concreto.

Las autoras después de consultar los textos anteriores coincide con las siguientes acciones para valorar:(Modelo pedagógico, 38)

Caracterizar el objeto de valoración.

Determinar el momento histórico.

Establecer los criterios de valoración. (Valores)

Comparar el objeto con los criterios de valor establecidos.

Elaborar los juicios de valor acerca del objetivo.

Estas acciones permiten un desarrollo adecuado de la habilidad valorar.

La valoración favorece una toma de posición valorativa, al revelar el valor del objeto y contraponerlo a patrones de conducta y valores ya establecidos.

El uso de la valoración no se limita a una asignatura, en el mismo proceso de asimilación de los conocimientos se desarrolla el pensamiento y la actividad creadora de los escolares.

Con el desarrollo de esta habilidad tanto el maestro en formación como los escolares pueden criticar y autocriticar todo cuanto ocurra a su alrededor, esto será posible cuando sea capaz de manifestar en su actuación rasgos distintivos de la personalidad al adoptar determinadas posiciones ante hechos y fenómenos que pueden ocurrir en su entorno, manifestándose mediante el cumplimiento de la habilidad de valorar, considerándose como una forma superior del análisis que implica crítica.

En consideración el desarrollo de habilidades garantiza el fortalecimiento de principios patrios, el arraigo a la tierra que los vio crecer, y de aquí la imperecedera defensa de lo que se ha construido con tanto esfuerzo para el disfrute de todos; pero para que esto sea posible se debe propiciar en la escuela un ambiente educativo favorable, colmado de confianza y aceptación, de acuerdo a las particularidades educativas de cada escolar.

Conclusiones

La formación de profesionales de la educación constituye una prioridad para la Revolución cubana, los cambios en su modelo según las condiciones históricas concretas por las que ha atravesado el país se define en el perfeccionamiento de los futuros maestros.

La valoración de hechos, procesos y personalidades en la enseñanza de la Historia de Cuba, constituye una de las habilidades más importantes en la formación del maestro primario, para potenciar el conocimiento histórico, la formación de valores y su preparación política ideológica.

Bibliografía

CID, M., CRISTÓVÃO, A.M. Y SALGUEIRO, H. Projeto turmamais: importância da formação em avaliação das aprendizagens. Congreso Internacional de Pedagogía. (La Habana, 4 - 8 de febrero). Pedagogía 2013. La Habana. Educación Cubana. 2013.

COLECTIVO DE AUTORES. Temas de introducción a la formación pedagógica. La Habana. Ed. Pueblo y Educación. 2007.

DÍAZ, H. Enseñanza de la Historia. Selección de lecturas. La Habana. Ed. Pueblo y Educación. 2006.

GONZÁLEZ, M. (et – al). El desarrollo de habilidades en el proceso docente educativo de las Ciencias Naturales. La Habana. Ed. Pueblo y Educación. 1995.

JOVANOVA-MITKOVSKA, S. (2010). The need for continuous teacher professional development. [en línea]. EPrints. Noviembre 2012. [Consulta: 18 diciembre 2014]. Disponible en: <http://eprints.ugd.edu.mk/id/eprint/2028>

LEAL, H. Pensar, reflexionar y sentir en las clases de Historia. La Habana. Ed. Pueblo y educación. 2000.

LÓPEZ M. ¿Sabes enseñar a describir, definir y argumentar? La Habana. Ed. Pueblo y Educación. 1990.

MILNER, L. (2011). Department of primary education. [en línea]. Enero 2011. [Consulta: 18 diciembre 2014]. Disponible en: <http://www.moec.gov.cy/dde/en/>

MINED (2010). Modelo del profesional. Plan de estudio “D”, Carrera: Licenciatura en Educación Primaria. La Habana.

Modelo pedagógico para la formación y desarrollo de habilidades, hábitos y capacidades. P.38. En soporte digital.

PCC Tesis y resoluciones, primer congreso del Partido Comunista de Cuba. La Habana. Ed. Ciencias Sociales. 1978.

- QUINTANA, R. El ideario educativo de Fidel Castro en la formación de maestros. La Habana. Ed. Pueblo y Educación. 2010
- RICO, P. ¿Cómo desarrollar en los alumnos las habilidades para el control y la valoración del trabajo docente? Ed. Pueblo y Educación. La Habana. 1998. p. 1.
- SIFUNA, D. The Challenge of Increasing Access and Improving Quality: An Analysis of Universal Primary Education Interventions in Kenya and Tanzania since the 1970s. [en línea]. Springer. Noviembre 2007. [Consulta: 18 marzo 2014]. Disponible en: <http://link.springer.com/journal/11159/53/5/page/1>. 2007.
- SOBERATS, Y. La enseñanza de las Ciencias Naturales en la escuela primaria. La Habana. Ed. Pueblo y Educación. 2004.